Córdoba, 10 de noviembre de 2020

Defender a la salud y a sus trabajadores, hoy más que nunca.

La pandemia del COVID 19 puso a todos los actores sociales frente a un escenario inédito, en especial a quienes trabajamos en los hospitales y centros de salud.

La nueva situación sanitaria puso en jaque a los sistemas de salud de todo el mundo. En el país en general y en nuestra provincia en particular, hizo evidente lo que venimos denunciando hace tiempo quienes conformamos el equipo de salud. El abandono del sistema sanitario es una política de Estado, aplicada por todos los gobiernos -sin importar el signo político-. Se ha abandonado a la población a su suerte y junto con ella a sus trabajadores.

Esta política de vaciamiento de lo público ha tenido su contracara en un desarrollo y robustecimiento récord del sector más concentrado de la medicina privada. No hace falta aclarar que en este proceso, la variable de ajuste predilecta de los gobiernos y del monopolio de la medicina privada, hemos sido las y los trabajadores del equipo de salud, tanto profesionales, como no profesionales.

A pesar de los dichos, los hechos demuestran que desde el comienzo de la pandemia, los gobiernos han privilegiado a la economía por sobre la salud de la población. De esta manera, medidas esencialmente correctas como el aislamiento preventivo temprano, terminaron siendo insuficientes. Producto de no ser acompañadas por políticas integrales de fortalecimiento presupuestario, de centralización del sistema público y privado de salud, de testeo masivo y seguimiento de los contactos.

La cada vez más crítica situación sanitaria provincial, no fue suficiente para que el gobierno cambiara el rumbo como miles se lo exigimos y seguimos haciéndolo. Al contrario, se avanzó en inexplicables medidas de apertura económica mientras las muertes de pacientes y de nuestros colegas no paraban de crecer.

La disminución de los testeos, arroja lógicamente menos casos y esto es lo que se aprovecha para instalar la idea de que “lo peor ya pasó”, pero lo cierto, como lo demuestra Europa, es que mientras no exista una vacuna de efectividad comprobada, estaremos a merced de nuevas olas de contagios, peores incluso que las que estamos sufriendo en la actualidad.

Entre la sociedad cordobesa y la pandemia se interpuso una muralla humana, conformada por miles de trabajadoras y trabajadores de la salud. Respondimos a la emergencia sanitaria de la mejor manera posible, pese a la falta de cuidados y elementos de protección por parte de las autoridades del gobierno y las patronales privadas. Lo hicimos resistiendo el maltrato, la precarización laboral y los bajos salarios y honorarios.

Todo lo hecho lo llevamos a cabo con convicción, no somos héroes, nos mueve el compromiso de que todas y todos puedan acceder al derecho a la salud, más que nunca en estas difíciles circunstancias.

A 7 meses y medio del comienzo de la pandemia, el cansancio se hace notar en los hospitales. La exigencia mantenida en el tiempo nos ha generado un alto desgaste laboral y estrés. La preocupación por nuestra propia salud, la de nuestras familias y nuestros colegas es realmente angustiante.

Desde el comienzo de la pandemia, e incluso desde mucho antes, los gremios, asociaciones, colegios profesionales y demás organizaciones que convocamos a este paro, venimos exigiendo se atienda a nuestras necesidades y hemos hecho numerosas propuestas que han sido ignoradas por el ministro de Salud Diego Cardozo y sus funcionarios. En los últimos días se vio obligado a reconocer la fuerza de nuestros reclamos, de la única manera en la que sabe hacerlo: acusándonos de representar a una minoría del equipo de salud. Mire señor Ministro, acá estamos, y somos una gran minoría!

Estar hoy acá para muchos ha significado soportar aprietes de todo tipo. Tenemos colegas que por denunciar la desidia gubernamental y pedir lo básico, que es poder ejercer nuestro trabajo en condiciones dignas, han sufrido traslados compulsivos, despidos y recisiones de contratos.

Mientras la población aplaude el compromiso y el trabajo del personal de salud, el ministro Cardozo nos ataca. Una nueva muestra de que no está a la altura de la circunstancias, por el bien de todos los cordobeses y cordobesas le pedimos señor ministro: renuncie.

No podemos seguir esperando, lo hemos dado todo. ¡Por eso hoy la salud dice basta! Estamos protagonizando un paro histórico en la lucha por el respeto de todos nuestros derechos. Hemos salido a la calle y acá seguiremos hasta que nos escuchen.

Estos fueron desde el comienzo de la emergencia nuestros pedidos, estos son hoy nuestros reclamos:

- Recomposición salarial urgente. Sin sumas en negro o no remunerativas. Por un básico inicial de 50.000 pesos.
- Regulación y aumento de honorarios por parte de APROSS, la mayor obra social de la provincia.
- Basta de precarización laboral mediante contratos, monotributos, becas o pagos por cooperadora. Pase a planta de todas y todos los precarizados y residentes.
- En el sector privado: salarios dignos y estabilidad laboral en sanatorios y clínicas.
- Reincorporación de las y los trabajadores de salud despedidos. Basta de despidos, traslados compulsivos, amenazas y aprietes.
- Aumento de personal, atendiendo a la especificidad de las tareas. Incorporación de personal con plenos derechos y salarios acordes a la tarea.

- Provisión continúa de EPP en cantidad y calidad suficiente.
- Protocolos elaborados con participación y control del personal para cuidarnos efectivamente.
- Que se garanticen las condiciones para el funcionamiento en modalidad “espejo” en todas las instituciones, para reducir los riesgos de contagio.
- Licencias para todos los compañeros y compañeras que son parte de grupos de riesgo. Avanzar en las condiciones para eliminar el pluriempleo que incrementa el riesgo
- Testeo sistemático para coronavirus a todo el personal de salud.
- Defensa del derecho del acceso a la salud y de la salud pública
- Paritarias para el sector salud que posibiliten discutir de manera específica nuestra problemática, es hora de que el gobierno se siente a dialogar con los sectores que verdaderamente representamos al personal de salud.

En este difícil momento llamamos a las autoridades gubernamentales a reflexionar, cambiar su actitud y abrir canales de diálogo para dar una respuesta a las necesidades que tenemos las y los trabajadores de salud que, hoy más que nunca, desarrollamos una tarea esencial. Pero también queremos ser claros y firmes en algo, si nuestros reclamos no son atendidos seguiremos en la calle, dándole continuidad a este plan de lucha con nuevas acciones, vamos a seguir organizados y reclamando en las calles por los derechos que nos corresponden.

Multisectorial de Salud Córdoba